

**Cordiviola.** *Sífilis por transfusión sanguínea.* (Revista Argentina de Dermatosifilografía, tomo XV, marzo, 1932 ab. L. P. M.)—C. pasa revista a los numerosos casos de sífilis provocada por transfusión sanguínea, que han sido publicadas en la literatura en estos últimos años y agrega a esos casos la observación siguiente: Mujer de 33 años, diabética, expulsada al final de su embarazo un feto muerto; la salida de la placenta es seguida de fuerte hemorragia que pone en peligro sus días. Se decide hacerle una transfusión de sangre y se elige un pariente en la cual un examen rápido no mostró nada anormal. La transfusión tuvo lugar el 24 de noviembre. De 60 a 65 días después de la transfusión, la enferma se queja de cefalea y dolores reumatoideos; se aprecia una micropoliadenopatía generalizada y una roseola discreta en el vientre y flancos. Wassermann fué claramente positivo.

El donador examinado ulteriormente de manera más detenida era una mujer de 20 años que no presentaba ningún accidente visible pero que había tenido 7 meses antes un parto prematuro de un niño de 2 500 grs. que murió diez horas después de nacido. El Wassermann fué claramente positivo.

En este caso, parece pues bien demostrado que la sífilis fué determinada por la transfusión. El examen clínico y serológico del enfermo había sido negativo antes de la transfusión y la expulsión del feto muerto debe atribuirse a la diabetes y no a una sífilis. La aparición de los síntomas secundarios 60 a 65 días luego de la transfusión, el examen clínico y serológico positivo después de la transfusión, la ausencia de accidente primitivo de adenopatía regional, todos estos hechos militan en favor de la contaminación sifilítica por el donador.

**G. Sanarelli y A. Alessandrini.** *La ultrafiltración de las bacterias patógenas: el ultravirus tifo-paratífico* (Annali d' Igiene, tomo XVII, n.º 2, febrero 1932-ab. L. P. M.)—Los bacilos tífico y paratífico dan nacimiento *in vitro* y *in vivo*, como el bacilo de Koch, a un ultravirus susceptible de atravesar fácilmente los ultrafiltros de colodión. Este ultravirus representa una fase biológicamente atenuada o inmadura de la raza bacilar de origen, que no es siempre cultivable *in vitro*. Algunos pases *in vivo* y *in vitro* bastan para hacer tomar de nuevo a las formas bacilares primordiales derivadas de los elementos invisibles del ultravirus, las propiedades antihigiénicas y patógenas de la raza.

La investigación de la virulencia de los cultivos derivados del ultravirus tífico no puede dar resultados decisivos en razón del poder patógeno débil e inconstante del bacilo de Eberth; pero S. y A. han podido hacer este estudio con una raza especial de paratífico, el bacilo icterode, que presenta una virulencia fija y considerable. Luego de incluir este bacilo en saco de colodión en el peritoneo del conejo, el ultravirus que pasa a través de sus paredes, puede recuperar su virulencia original en los tejidos del animal y dar la septicemia normal, pero, más a menudo, no provoca sino un estado mórbido atenuado y de larga duración, que acaba por curar y cuya verdadera naturaleza es demostrada por la aparición en el suero, de un título muy alto de aglutininas para el bacilo icteroides.